



Control de lectura

Marco Antonio Orrego Escalante

3er Parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

2do. Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 30 de mayo del 2025

"Reflexiones sobre el trayecto Salud - Padecimiento - enfermedad - atención."

El carácter particular de concebir la salud y la enfermedad. El trayecto que hay entre ellas y el desarrollo de la medicina se han complicado recíprocamente a lo largo de la historia. No obstante, han dado lugar en ocasiones a sentidos contradictorios que expresan las profundas discrepancias en la manera de interpretar los hechos biológicos y sociales. El proceso que llamare salud-padecimiento-enfermedad-atención incluye el padecer como parte fundamental en este trayecto, dada su relevancia en el enfoque Socioantropológico que revela su interrelación así como las condiciones específicas de un sistema cultural. De acuerdo con la cultura de cada sociedad y su forma de organización, el hombre ha elaborado diferentes conceptos sobre salud, enfermedad, forma de aliviarla, acciones para su prevención y fomento de la salud. Los inicios de la medicina, en cualquier civilización o sociedad, pueden escaudrinarse desde tiempos remotos ya que se cuenta con información suficiente que pone en evidencia la llamada práctica médica. La preocupación del hombre por mitigar sus dolencias lo ha llevado a buscar recursos eficaces para sus males. Ha sido evidente que la eficacia de las recomendaciones en ocasiones se basaba casi exclusivamente en lo que se ha llamado "fe de los enfermos", ya sea en el curador o en los remedios que éste recomendaba. La eficacia simbólica, de acuerdo con Lévi-Strauss, le permite radicalmente apelar a la fe para entender los fenómenos estructurales

"Enfoque antropológico de normalidad"

La antropología norteamericana Sherry Ortner (2006, 43), inspirada en lo que Clifford Geertz entendía como descripción densa la riqueza, exhaustividad y detalle que debería contener el relato etnográfico, cuestiona la aparente falta de rigurosidad y profundidad en diversos estudios de la resistencia. En el foco de su crítica caben tanto los análisis de la "infrapolítica" de James C. Scott, como los estudios subalternos y las orientaciones del marxismo cultural influenciadas por Raymond Williams. Además de cuestionar que estos análisis no rebasen la dicotomía entre dominados y dominadores, Ortner indica la escasez de datos en torno a las propias fricciones y tensiones que caracterizan a los grupos subordinados, al incorrecto tratamiento de la cultura, así como la imposibilidad de abordar fuentes variadas que impiden observar la expresión política más amplia del sujeto. Su conclusión es categórica. La mayoría de estudios que se orientan a estudiar la resistencia no logran construir un relato que objetivamente de cuenta de las intenciones, los deseos, temores y proyectos de los actores envueltos en diversos dramas sociales, básicamente, por no abordar las cuestiones de las políticas internas de esos grupos y estar sumidos en una crisis de representación que impide la posibilidad de lograr verdaderos retratos sobre el otro. Al tomar el modelo de Geertz como paradigmático para comprender la naturaleza y dinámica de significados, de prácticas políticas en términos exhaustivos y holísticos, Ortner deja asentada la distancia social que media entre el investigador y las personas que resisten, bien ilustrada en la consejo geertziano de observar las acciones sobre los hombros de la gente "local". Para una disciplina como

"Enfermabilidad"

El concepto de enfermabilidad representa una categoría fundamental para comprender de manera profunda el proceso salud - enfermedad desde una perspectiva integral. A diferencia de enfoques reduccionistas que se centran únicamente en los aspectos biológicos de la enfermedad, la enfermabilidad propone una visión más amplia y crítica reconociendo que las personas no enferman únicamente por causas orgánicas o individuales, sino también por determinantes sociales, culturales, psicológicos y ambientales que condicionan su existencia cotidiana. En términos generales podemos definir la enfermabilidad como la posibilidad o susceptibilidad de enfermar que posee un individuo o un grupo social, entendida no como una característica inherente sino como una condición construida a partir de múltiples factores. Esta condición es dinámica, cambiante, y está profundamente influenciada por el contexto histórico, económico y sociocultural en el que vive la persona. En otras palabras, no todos enfermamos de la misma manera ni con la misma facilidad, porque no todos habitamos las mismas realidades, ni enfrentamos las mismas oportunidades o vulnerabilidades. Uno de los aportes más valiosos de este concepto es que permite visibilizar las desigualdades sociales en salud. Por ejemplo, una persona que vive en condiciones precarias, sin acceso a agua potable, con alimentación deficiente, en viviendas insalubres y sin acceso a servicios médicos de calidad tiene una enfermabilidad mucho mayor que otra que goza de seguridad económica, apoyo social y atención médica oportuna. En este sentido, la enfermabilidad no es solo un indicador médico, sino también un

Referencias bibliográficas :

1-Moreno Altamirano, L. (2007). Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atencion: una mirada socioantropologica, 49 (1), 63-70.

2-Gomez Carpintero, Francisco Javier. (2014), Antropología, ciencia y otro conocimiento. Reflexión sobre el sujeto y sus conceptos , 35 (137) 15-53.

3-Buss, P.M. & Pellegrini Filho, A. (2007). La salud y sus determinantes: elementos para una discusión en el contexto de salud 21(5).